

“ No podéis preparar a vuestros alumnos para que construyan el mundo de sus sueños, si vosotros ya no creéis en esos sueños: no podéis prepararlos para la vida, si no creéis en ello; no podríais mostrar el cambio, si os habéis sentado, cansados y desalentados en la encrucijada de los caminos”

I. El Instituto “Jorge Manrique” de Palencia: Una breve panorámica sobre su origen y evolución histórica

Los institutos históricos, aquellos que como el denominado Jorge Manrique de Palencia conjugan una actividad docente que hunde su pasado centenario en una espléndida y reconocida trayectoria histórica al servicio de la instrucción pública y la combina con los nuevos tiempos, no deben perder en ningún momento la definición de un modo, de una manera de interpretar su servicio a la ciudadanía: Pasado y presente, unidos en unas líneas comunes, adaptadas al devenir del tiempo. Para nosotros, utilizando la conocida sentencia de Shakespeare, el pasado es un prólogo.

Se nos antoja evidente que construir un modelo educativo propio, una manera de concebir instrucción y educación, que recoja lo mejor de lo que nuestro Centro ha sido desde su fundación (1845), adaptarlo a la normativa vigente y al entorno social que nos ha tocado vivir, debe ser el eje de nuestra actuación. Hay que saber qué somos, pero también qué hemos sido, si intentamos mejorar y ofrecer una instrucción pública que tenga como meta la calidad y la mejora social.

Somos depositarios de un rico patrimonio material – edificio, archivo, laboratorios, utillaje científico-y biblioteca, entre otros- y de otro, no menos importante, conformado por nuestros alumnos y profesores, por todos los que han contribuido desde sus oficios y empleos varios, a ser lo que somos; un Centro de reconocido prestigio, preocupado por los avances metodológicos y didácticos aplicados a la enseñanza, pionero en experiencias



Medalla de oro concedida al Instituto Jorge Manrique por el Excmo. Ayuntamiento de Palencia el 17 de marzo de 2010.

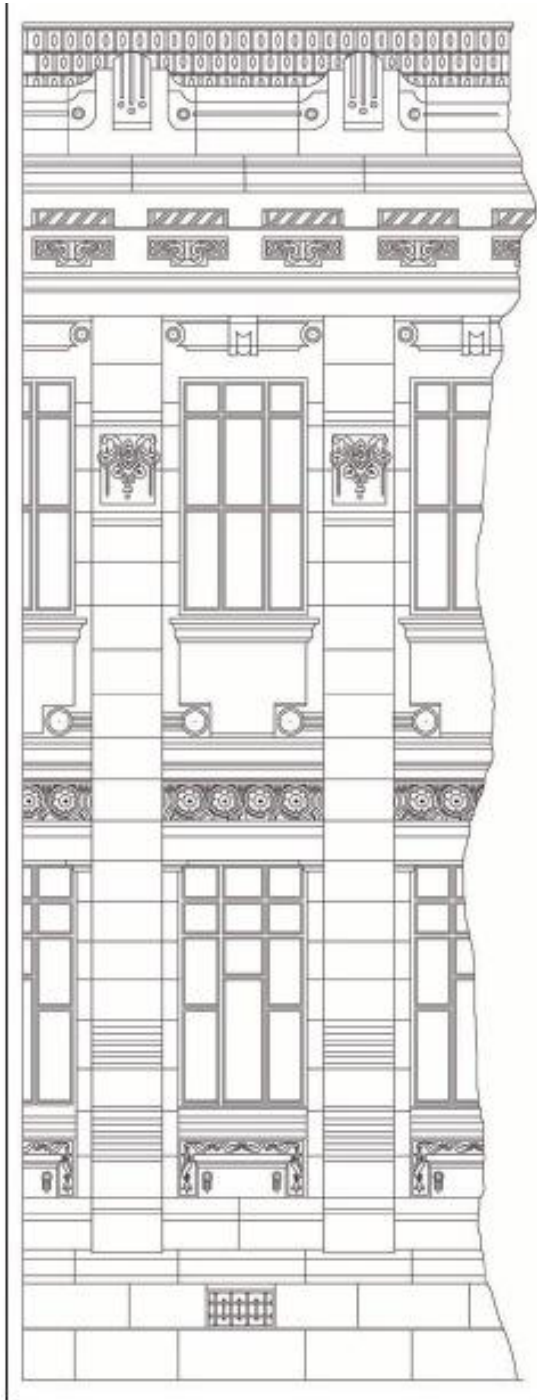
educativas, fuertemente enraizado con nuestro entorno natural (Palencia) al que nos debemos como testigos del esfuerzo educativo emprendido en el siglo XIX, pero también abierto a las dimensiones nacionales e internacionales, propias de nuestro tiempo. Somos, en suma, un Instituto inconformista, en busca de nuevas alternativas en el mundo de la instrucción pública que, en no pocos casos, permitan aplicar soluciones que la completen, mejoren y actualicen.

Entre las aportaciones más relevantes de este Centro al panorama educativo nacional sobresale, sin duda alguna, la precoz incorporación de nuestras alumnas a las aulas de la Segunda Enseñanza (Elia Pérez, nuestra pionera, curso 1873-1874) y a la Universidad. Luisa Domingo es la quinta mujer en alcanzar un título universitario; la primera, fuera del ámbito catalán, en el resto del territorio español. Desde muy pronto nuestras alumnas alcanzaron un alto nivel formativo y podemos asegurar, sin ningún tipo de duda, que la precoz presencia femenina en este Instituto, su categoría humana y profesional, es una de nuestras señas de identidad más relevantes y de la que nos sentimos más orgullosos. Elia Pérez, Luisa Domingo, Trinidad Arroyo, Teresa Andrés, Nieves González Barrio y María del Carmen Vielva.

El recorrido de célebres alumnos y destacados profesores es también demasiado largo. Baste con recordar, entre los primeros, a personajes como Carlos y José Casado del Alisal, Juan M. Díaz-Caneja, Francisco Viguí, Ramón Gómez de la Serna, Alejandro “Casona” o al recientemente fallecido José M^a Fernández Nieto, premio de las Letras de Castilla y León en 2012; Julio Cejador, Francisco de las Barras de Aragón, Miguel Catalán, Mamés Esperabé, Felipe Ruiz y Julio Valdeón, entre muchos más. Y ante todo, aparte de personajes sobresalientes, queda la contribución de este Instituto a la formación educativa de generaciones de palentinos y al diseño y realización práctica de las iniciativas culturales más importantes de los más de ciento cincuenta de años en la ciudad y provincia.

Nuestro edificio es también un modélico representante de la arquitectura escolar de principios del siglo XX (1908-1915), obra de los afamados arquitectos Jerónimo Arroyo y Lorenzo Gallego. Equipado en esos años con los mejores aparatos científicos y diseñado al modo de las universidades alemanas de su

tiempo, hemos intentando conservar el espíritu de experimentación y trabajo en el laboratorio. La Biblioteca conserva ejemplares de gran valor del siglo XIX y XX, como otros Centros más de los creados en el siglo XIX, fruto de la incorporación de otros fondos antiguos y de la inquietud de los primeros profesores.



El edificio principal (1908-1915), diseñado con toda probabilidad bajo los principios de la proporción áurea, está ubicado junto al parque más representativo de la ciudad: Parque del Salón o de Isabel II, en la zona de expansión urbana de principios del siglo XX. De forma casi cuadrada, con un patio interno abierto, alberga en los dos primeros pisos las aulas, laboratorios, paraninfo y sala de profesores; en el superior, una buena parte de los departamentos, biblioteca, museo de Jerónimo Arroyo y museo de Ciencias Naturales. Adosado a uno de sus lados, lindero con la calle Rocamador, otro edificio de forma rectangular construido en los años sesenta del siglo XX y conocido con el nombre de “Delegada” - fue en sus inicios una Sección Delegada- de tres alturas. Aulas y un gimnasio son sus dependencias más notables. Enmarcado entre ambos, una gran superficie con pistas deportivas y un amplio y moderno gimnasio que sustituye el inicial jardín botánico que

pensaron los arquitectos Arroyo y Gallego.

Los dos museos citados, uno dedicado al arquitecto Arroyo, y otro más de Ciencias Naturales están siendo objeto prioritario de nuestra atención. El de Jerónimo Arroyo -de libre visita- se encuentra ubicado bajo dos cúpulas del edificio y atesora una interesante colección gráfica de sus obras en la ciudad y provincia, aparte de otras más fuera de Palencia. En la órbita de lo que podríamos denominar “eclecticismo enfático”, con buenas aportaciones de la Secesión austriaca, es nuestro Instituto una de las construcciones más sobresalientes de la arquitectura palestina de comienzos del siglo XX y, sin duda alguna, uno de los mejores ejemplos -arriba lo apuntamos- de la arquitectura escolar española.



La Orden ECD/1688/2016 de 7 de octubre (BOE 24 de octubre) concede el ingreso del IES Jorge Manrique en la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, con la

categoría de Placa de Honor. El premio viene concedido a personas físicas y jurídicas y Entidades que "se hayan distinguido por los méritos contraídos en los campos de la educación, la ciencia, la cultura, la docencia y la investigación, o que hayan prestado servicios destacados en cualquiera de ellos, tanto en España como en el ámbito internacional". Es un galardón para todos -presente y pasado- los que han contribuido a la adquisición de dichos méritos, con vocación de futuro.

II. Principales líneas de trabajo

Pretendemos ser un Centro que sea capaz de aunar nuestra rica tradición educativa y experiencia acumulada, propia de un Instituto histórico, adaptándola a nuestro tiempo, a las nuevas situaciones históricas del siglo XXI y requerimientos de la sociedad. Esto requiere la formulación de un estilo propio que inunde nuestra actividad diaria: rigor académico, disciplina, búsqueda de la excelencia y sentido de la instrucción pública.

Tenemos como meta la formación integral de nuestros alumnos, el desarrollo de sus facultades y creatividad, dentro de un ambiente de respeto a la diversidad de origen, pensamiento e integración, capaz de superar las desigualdades sociales y económicas.

Nuestra vocación, como Establecimiento educativo con más de ciento cincuenta años de existencia, sigue siendo el de seguir siendo innovadores, colaboradores de las instituciones locales y provinciales en la vida cultural palentina, así como de referencia para la red pública de la Comunidad de Castilla y León.

Confiamos en la colaboración de todos los estamentos que componen la Comunidad educativa en beneficio del mejor funcionamiento del Centro. Todas las opiniones e inquietudes de cada uno de ellos deben tener cabida en el desarrollo de las diferentes programaciones anuales. El fomento de los valores democráticos, emanados de nuestra Constitución es esencial en el planteamiento de la realidad diaria del Centro.

En nuestro modelo educativo consideramos prioritario reforzar las siguientes iniciativas:

- La enseñanza de los idiomas como instrumento necesario para la formación integral de nuestros alumnos: bilingüismo, programas de intercambio, Erasmus, Comenius y cualquiera otra iniciativa desplegada por los Departamentos de idiomas.

- La adquisición de hábitos intelectuales de estudio y técnicas de trabajo adecuados para las distintas edades y modelos de enseñanza ofertados. El profesorado tratará de desarrollar la capacidad creativa, el auto-aprendizaje y la iniciativa emprendedora de los alumnos.

- El fortalecimiento de las áreas instrumentales para dar la consistencia adecuada al proceso de enseñanza-aprendizaje, muy especialmente en los niveles académicos de Enseñanza Obligatoria. La correcta expresión oral y escrita será objeto de atención prioritaria.

- Fomento de la innovación educativa, con especial referencia a la utilización de las TIC y de los modelos de formación integral.

- La integración de las actividades culturales y extraescolares en la práctica educativa.

- La mejora constante de la utilización de los recursos del Centro y la formación continuada del profesorado como eje fundamental del éxito educativo.

- El desarrollo de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, de acuerdo con los valores constitucionales, conjuntamente con la formación para la cooperación solidaria. Estos aspectos deben ser contemplados por las programaciones anuales de los Departamentos y desarrolladas en las tutorías.

- La búsqueda de una mejor integración entre la vida académica y la vida laboral, a través de iniciativas desarrolladas desde el propio Instituto.

- El desarrollo del Programa del Diploma del IB como un elemento básico de la oferta educativa del IES Jorge Manrique, así como de otras del mismo carácter que aborden otros tramos de las enseñanzas que aquí se imparten.

- La conservación, difusión y estudio de nuestro patrimonio histórico, dentro de la definición de “instituto histórico” que caracteriza y define nuestra personalidad.

III. El Instituto y su entorno

El Instituto de Educación Secundaria Jorge Manrique es un establecimiento educativo de titularidad pública bajo la gestión de la Junta de Castilla y León

desde el traspaso definitivo de las competencias por por el Ministerio de Educación y Ciencia.

Está situado en el centro de la ciudad, un característico modelo más de las capitales de provincia castellanas del norte peninsular. Ocupa una posición privilegiada en un núcleo urbano que ha superado, desde finales del siglo XX, los ochenta mil habitantes fruto de la inmigración intraprovincial, a la que hay que agregar una tímida corriente de inmigrantes extranjeros.

El actual edificio está rodeado de un parque emblemático de la ciudad –el parque de “El Salón de Isabel II”, al que nos hemos referido en la introducción- y otras viviendas de tipo residencial, junto a pequeños comercios y negocios de hostelería. Está enclavado en la avenida República Argentina, una de las vías de articulación de la ciudad que nos comunica con las salidas directas a Valladolid y Burgos. Su prolongación une al instituto con la calle Mayor Principal, núcleo de expansión del primitivo trazado urbano en tiempos pasados tras el derribo del cinturón amurallado en el siglo XIX.

En los alrededores podemos encontrar otros dos Centros educativos, uno de carácter público, el IES Alonso Berruguete y otro más, perteneciente a la red privada concertada, el Colegio Maristas- Castilla.

No se encuentran próximas grandes industrias, talleres ni servicios especializados de impronta industrial, lo que influirá en el perfil socioeducativo de las familias y, por tanto, del potencial alumnado que recibe el centro cada año.

El Instituto Jorge Manrique -el “Instituto Viejo”- ha sido considerado en el pasado la referencia de la Enseñanza Media en la capital. Su amplia plantilla orgánica, el número elevado de alumnos, la peculiar naturaleza del edificio que ocupa, el desarrollo y la dotación de medios y recursos tecnológicos, la amplia oferta educativa, la consolidación en la enseñanza de lenguas extranjeras – inglés, francés y alemán-e, programa de Bilingüismo, la implantación del Bachillerato Internacional y la trayectoria histórica, le han convertido en el Centro educativo público que goza de mayor prestigio en la sociedad palentina, y un referente de gran relevancia en el ámbito regional y nacional.

Su transformación se ha ido produciendo en los últimos años de una manera conforme armónica con la dinámica social de la que es reflejo. Ha desarrollado las diferentes reformas educativas que han flexibilizado tanto el tipo de enseñanzas que oferta el centro como la adecuación a la demanda social de

estudios por parte de la juventud de la capital y provincia: la incorporación de Ciclos Formativos de grado medio –Atención de Personas Dependientes- y de grado superior- Educación Infantil e Integración Social en el curso 2024-2025-, la recepción de alumnado con necesidades educativas especiales y la llegada de población inmigrante han venido a completar la identidad del centro. La diversidad, el multiculturalismo, la integración, el control de la disciplina y de los procesos de mediación y convivencia, la enseñanza de calidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje y el trabajo en equipo diseñado en procesos demuestran la adaptación del centro a las circunstancias cambiantes del marco social que lo estructura.